

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Se-agrava-situacion-de-chilenos-en-Irak-comandos-quieren-regresar>

Se agrava situación de chilenos en Irak : comandos quieren regresar

- Les Cousins - Chili -

Date de mise en ligne : lundi 12 avril 2004

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

A menos de dos semanas de la brutal masacre de cuatro de sus compañeros norteamericanos en la ciudad de Falluja para algunos de los ex comandos que prestan labores de seguridad en el país asiático resulta evidente que las cosas han comenzado a salirse de control en ciertos puntos. Una situación que se ve agravada por sus quejas sobre un supuesto retraso en el pago de sus sueldos.

Por Mauricio Aguirre

La Tercera de Chile. 11 de April de 2004

No ha sido fácil el primer mes para el grupo de 122 ex comandos chilenos que prestan labores de seguridad bajo el mando de la empresa privada Blackwater en cuatro ciudades iraquíes. A medida que la espiral de violencia crece en el país asiático, el grado de descontento entre algunos de los paramilitares ha ido en aumento, tanto que un grupo ya amenazó con regresar a Chile si no se cumplen las condiciones que se les prometieron antes de viajar. Uno de los puntos que agravó la situación fue el retraso que se produjo en el pago de sus sueldos.

En los mensajes que envían por correo electrónico a sus familiares, algunos describen las condiciones en Irak sin pelos en la lengua : "Acá la cosa se está poniendo fea, así que parece que varios chilenos nos regresamos a casa. Creo que nuestra partida se producirá los primeros días del próximo mes. Además, acá va a quedar la cagá. La Batalla de La Concepción es una alpargata al lado de esta huevá. Estos terroristas vienen dejando la cagá desde Karbala", señala uno de los ex militares apostado en el país.

Alerta tras masacre

Una preocupación que se vio agravada luego que, el 31 de marzo pasado, una turba de iraquíes matara, quemara y desmembrara a tres norteamericanos y un instructor puertorriqueño que, al igual que los chilenos, trabajaban para Blackwater. El horrible hecho, ocurrido en la ciudad de Falluja, llevó a la jefatura de los chilenos a ponerlos en alerta máxima. Por estos días a ese escenario se sumó la insurrección chiíta, que ha provocado más de una decena de bajas en las filas estadounidenses y que ha puesto en una difícil posición a la coalición.

La inquietud de los chilenos ha llegado a tanto que en sus misivas mencionan a sus familiares la póliza de seguro que contrató la empresa Blackwater en caso de que uno de ellos resulte herido o muerto : "No te quiero preocupar, pero la cosa está complicada. La póliza de seguro es colectiva y fue tomada por la empresa norteamericana", le recuerda uno de los comandos a un pariente.

Comparaciones que molestan

Otro factor que aumentó el descontento al interior del contingente chileno es el bajo sueldo que ganan, en comparación con sus compañeros de otras nacionalidades : mientras un soldado chileno gana unos 3.200 dólares mensuales, un estadounidense obtiene cerca 15.000 de dólares.

Incluso, algunos de los paramilitares que prestan labores de seguridad para empresas estadounidenses en territorio iraquí plantean en mensajes de correo electrónico a sus cercanos que "soldado que arranca sirve para otra guerra".

Otro de los puntos que inquieta a un grupo de los paramilitares chilenos son las condiciones de alojamiento en las que se encuentran en Irak : "Dormimos en unas colchonetas, estamos en carpas y sin aire acondicionado y mucho de lo que se nos prometió no se ha cumplido", señaló a La Tercera uno de ellos.

Refuerzos

El fin de semana pasado llegaron 12 ex oficiales del Ejército a reforzar a los 122 chilenos, quienes están desplegados en las ciudades de Karbala, Diwaniya, Samawiya y Al Hillah, en distintas condiciones. Los que enfrentan una situación más desmejorada son los de Karbala, por el grado de violencia que existe en el lugar y porque, según dicen, carecen de comodidades : duermen en carpas y colchonetas.

Se espera que en las próximas semanas arriben cerca de 60 ex uniformados chilenos más. Actualmente, los chilenos cumplen vigilancia en edificios controlados por estadounidenses. Cada grupo cuenta con dos perros pastor alemán entrenados para detectar explosivos.

Pago de sueldos

La empresa encargada de reclutar a los ex uniformados chilenos está consciente del problema que se generó con el atraso de los sueldos, pero plantean que el inconveniente se produjo por una demora de las entidades bancarias en la transferencia de los sueldos. Con documentos, aseguran que los depósitos de los 64 ex comandos -el primer grupo que partió a Irak- se efectuaron el lunes pasado.

"En las próximas horas las familias de los comandos deberían estar en condiciones de poder sacar el dinero", dice un cercano al proceso. Sobre las quejas que han planteado algunos paramilitares chilenos por las condiciones en las que se encuentran, señalan que son aisladas y que los funcionarios que alegan sabían de las condiciones.

Esta posición es avalada por un ex infante de Marina que conversó con La Tercera y que se encuentra en el país tras sufrir la muerte de su madre : "Nos encontramos en perfectas condiciones. Con mi grupo vigilamos un edificio situado en la ciudad de Samawiya. No pasa absolutamente nada", sostuvo.

El soldado indicó que no mantienen comunicación con la población iraquí por razones de seguridad. "En mi tiempo libre voy al gimnasio y especialmente me dedicó a perfeccionar mi inglés", relató.

El millonario seguro de vida

El alto riesgo que implica prestar seguridad a intereses norteamericanos en cuatro ciudades iraquíes motivó a la empresa privada Blackwater a contratar un seguro progresivo de US \$ 100.000 para cada ex comando chileno. Es decir, dicho monto se entrega en caso de que uno de los paramilitares pierda la vida, y si resulta herido, el monto que se le asignará dependerá de las lesiones.

Los 134 soldados chilenos fueron seleccionados en un reclutamiento que se realizó en noviembre y que estuvo a cargo de la empresa de asesoría militar Redtáctica. Los primeros 64 seleccionados arribaron a la capital iraquí los primeros días de marzo. En febrero fueron sometidos a evaluaciones en el megacentro de entrenamiento que posee Blackwater en la ciudad de Moyock, Estados Unidos.